

Ellas



MUSEO DEL
EJÉRCITO



Las colecciones del Museo del Ejército permiten recorrer la historia de España a través de sus protagonistas, sus conflictos y sus transformaciones. En ese relato, la presencia de la mujer no siempre ha ocupado el primer plano, pero ha sido constante. Este itinerario propone detener la mirada en algunas de esas figuras y representaciones para descubrir cómo, desde distintos ámbitos, las mujeres han formado parte activa de la historia militar y política.

Reinas que ejercieron el poder o lo simbolizaron, mujeres que participaron en la defensa de sus ciudades, enfermeras que cuidaron en tiempos de guerra, creadoras y ciudadanas que contribuyeron a construir memoria colectiva: todas ellas muestran que la historia del Ejército también se entrelaza con experiencias femeninas diversas.

A través de retratos, condecoraciones, objetos cotidianos y piezas etnográficas, el recorrido invita a reflexionar sobre los papeles desempeñados por las mujeres, reconociendo su aportación a nuestra historia común.



MUSEO DEL EJÉRCITO
Departamento de Exposiciones

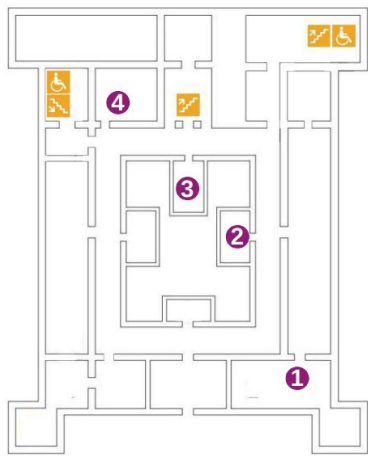


1.- Uniforme de diario femenino con divisas de capitán

El Real Decreto 1/1988 marcó un paso decisivo para la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas españolas. En 1989 se abrió el acceso de las mujeres a las academias generales y a todas las armas, cuerpos y escalas. Hoy hombres y mujeres comparten formación, responsabilidades, retribuciones y régimen disciplinario.

Según el informe de 2024 de la evolución de la mujer en las FAS, más de 16.000 mujeres forman parte de los ejércitos españoles y su presencia alcanza ya los empleos de mayor responsabilidad.

Este uniforme de capitán representa la consolidación de la igualdad efectiva y la plena integración de la mujer en la carrera militar.



PLANTA 5

UNIFORMIDAD

ROMERO ORTÍZ

FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

PATRIMONIO ETNOLÓGICO

2.- Molde para medallas del centenario de María Pita

Este molde de yeso sirvió para acuñar las tres medallas de plata con las que el Liceo Brigantino de La Coruña conmemoró en 1890 el tercer centenario de María Pita.

En 1589, durante el ataque inglés dirigido por Francis Drake, María Mayor Fernández de la Cámara y Pita participó en la defensa de la ciudad.

La tradición le atribuye la muerte del alférez enemigo en el momento decisivo del asalto, gesto que simbolizó la resistencia coruñesa.

Más allá del episodio legendario, esta pieza refleja cómo el heroísmo femenino fue reconocido y convertido en memoria pública.



3.- ¡La comida está muy buena!

Esta fotografía, tomada en 1941, muestra a varios soldados conversando con una enfermera de la Cruz Roja en Grafenwöhr, en plena Segunda Guerra Mundial. La escena, aparentemente distendida, nos acerca a un instante de vida cotidiana en medio del conflicto.

Durante la guerra, el Comité Internacional de la Cruz Roja mantuvo más de cincuenta delegaciones activas, y miles de mujeres desempeñaron un papel esencial en la atención sanitaria, el cuidado de heridos y la asistencia humanitaria.

La imagen recuerda que, incluso en los escenarios bélicos, la labor femenina fue imprescindible para sostener la dimensión humana de la guerra.



4.- Mujer amamantando bebé

Procedente de Filipinas y perteneciente a la colección etnográfica del Museo, esta figura de cuerpo entero representa a una mujer de pie amamantando a un niño, símbolo universal de la maternidad.

Viste faldellín, luce collares y pulseras, y lleva el cabello recogido con elaborados trenzados. La escena transmite serenidad y fortaleza, y se alza sobre una sencilla peana de madera.

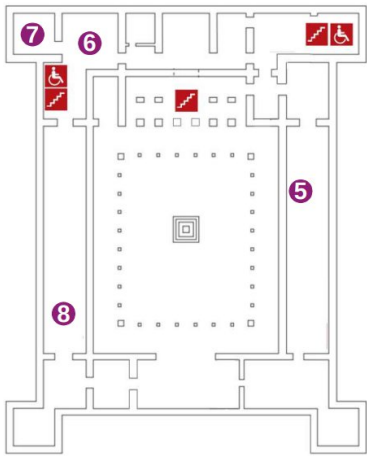
Siendo las mujeres quienes sostuvieron la vida cotidiana, el cuidado y la transmisión cultural, la pieza nos recuerda que la historia también se construye desde esos espacios silenciosos.



5.- La reina Isabel “La Católica” visitando el Hospital de Toro

Este óleo representa una escena histórica idealizada en la que la reina Isabel la Católica contempla la creación de un hospital de campaña. La imagen alude a una preocupación temprana de la Monarquía por la atención sanitaria en contextos bélicos, especialmente durante la guerra de Granada.

Isabel impulsó la presencia de personal médico junto a las tropas, sentando un precedente en la organización del cuidado a los heridos. Esta iniciativa vincula la acción militar con la asistencia y el amparo, y muestra cómo el poder político también ejerció una función protectora y sanitaria en tiempos de guerra.



6.- Retrato de Manuela Malasaña

Manuela Malasaña, joven bordadora del barrio de Maravillas, se convirtió en uno de los símbolos más populares del levantamiento del 2 de mayo de 1808 contra las tropas napoleónicas.

Tenía 17 años cuando murió en aquella jornada. Las circunstancias han sido objeto de debate historiográfico.

Una versión, difundida en el siglo XIX, sostiene que habría participado en la defensa del Parque de Artillería de Montealeón, auxiliando a los combatientes que dirigían Daoiz y Velarde. Otra interpretación, respaldada por diversa documentación, señala que fue detenida por una patrulla francesa y ejecutada tras hallársele unas tijeras —instrumento propio de su oficio—, consideradas arma.

Más allá de las distintas versiones, su figura encarna el recuerdo de la población civil que sufrió la violencia de aquella jornada y se convirtió en emblema de resistencia y memoria colectiva.



7.- Distinción de defensora de Zaragoza de Agustina de Aragón

Bordado en plata sobre paño rojo, reconoce el valor de Agustina de Aragón (1786–1857).

Durante el asedio de Zaragoza, cuando los defensores habían caído, ella tomó la mecha de un cañón y repelió a las tropas francesas, convirtiéndose en un ícono de coraje y determinación.

Reconocida por el general Palafox, ingresó al cuerpo de artilleros y recibió este distintivo junto al de “Recompensa del valor y patriotismo”. Su historia nos recuerda que la fuerza y la decisión de una mujer pueden cambiar la historia y permanecer como ejemplo de heroísmo y resistencia.



PLANTA 6
MONARQUÍA HISPÁNICA
LIBERALES Y ABSOLUTISTAS

8.- Retrato de Isabel II niña

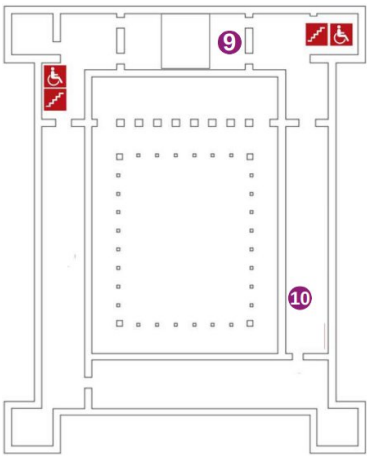
Este retrato refleja la imagen institucional que la corte buscaba proyectar.

A pesar de que en la imagen Isabel II cuenta con aproximadamente siete años, la obra prescinde de rasgos infantiles como dulzura o calidez, y se centra en simbolizar su futuro como reina de España.

Luce la banda y venera de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, subrayando su posición y el papel que desempeñaría en la monarquía constitucional española.



9.- Retrato de la reina Isabel II



PLANTA 7
EL ESTADO LIBERAL

10.- Abanico con escena de batalla

Este abanico representa la batalla de Los Castillejos, episodio de las guerras de África. Desde el siglo XVIII, objetos asociados al ámbito femenino, como abanicos o pañuelos, incorporaron escenas históricas y militares, convirtiéndose en soportes de memoria y conversación social.

La pieza se vincula al entorno cultural de Emilia Pardo Bazán, escritora y defensora de la educación y los derechos de las mujeres. Como ella, que utilizó la literatura para reflexionar sobre su tiempo, el abanico combina estética y mensaje. Demuestra que incluso los objetos cotidianos podían transmitir ideas políticas y participar en el debate público, ampliando los espacios de presencia femenina en la cultura.



A los 20 años, Isabel II aparece retratada por Federico de Madrazo Kuntz como una mujer poderosa y segura, capaz de asumir la gobernabilidad de España.

Su mirada establece una dulce complicidad con el espectador, mientras los símbolos de su realeza —la corona y el cetro— refuerzan su autoridad.

El raso azul, las joyas discretas y el peinado elegante combinan la estética romántica con la solemnidad del poder, mostrando a una reina que integra tradición, feminidad y responsabilidad regia. Este retrato se convirtió en un modelo icónico de Isabel II, reflejando su rol como soberana en un tiempo de grandes transformaciones políticas.